

Liderar
Defender
Impulsar
Promover



**Informe
Economía**

Panorama Económico

Abril 2021

**MONOGRÁFICO DE LOS EFECTOS DE
LA CRISIS EN EL SECTOR TURÍSTICO**

Sumario

- El FMI revisa al alza las perspectivas de la economía mundial hasta el 6,4% en 2021 y hasta el 4,4% para 2022, aunque advierte del elevado grado de incertidumbre asociado a la vacunación y la diferente intensidad de recuperación entre países.
- Los índices PMI apuntan a una aceleración del crecimiento en el mes de marzo a nivel mundial, impulsada por el buen comportamiento de las manufacturas y la recuperación de los servicios.
- El petróleo volvió a aumentar en el mes de marzo, afectado por el bloqueo temporal del Canal de Suez y las restricciones a la producción de los países de la OPEP+.
- Balance muy negativo de la economía española en 2020 en términos de PIB y finanzas públicas: caída del PIB del -10,8%, con un estancamiento en el último trimestre del año. El déficit público con ayuda financiera se situó en el -11% del PIB (-10,1% sin ayuda financiera) y la deuda pública finaliza 2020 en máximos históricos, con una ratio del 120% del PIB, frente al 95,5% de 2019.
- El Gobierno revisa a la baja las previsiones de crecimiento en 2021 hasta el 6,5%, en línea con el FMI (6,4%), que ha modificado al alza las estimaciones para España.
- Se ha avanzado en la concreción del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. No obstante, todavía queda información relevante por conocer, en ámbitos como son las condiciones que Europa nos solicita para poder aprobarlo, el alcance de las reformas, el detalle final de los proyectos y el mecanismo de control de gasto de los fondos.
- La situación del mercado laboral se debilita en el primer trimestre, con un impacto muy desigual entres sectores.
- El significativo repunte de la energía por la tensión del precio del petróleo en los mercados internacionales explica el aumento de la inflación en marzo, hasta el 1,3%.

MONOGRÁFICO DE LOS EFECTOS DE LA CRISIS EN EL SECTOR TURÍSTICO

- El turismo en 2020, el peor año de la historia

Escenario Internacional

Mejoran las perspectivas de la economía mundial, aunque se mantiene un elevado grado de incertidumbre y la divergencia en la intensidad de la recuperación

El FMI ha actualizado sus perspectivas sobre la economía mundial para 2021 y 2022, en las que se muestra algo más optimista que hace unos meses, previendo un crecimiento del PIB del 6,0% para este año y del 4,4% para 2022. En ambos casos la revisión ha sido al alza (0,5 y 0,2 puntos porcentuales, respectivamente con respecto al pasado mes de enero), debido a que anticipa un mayor dinamismo de lo esperado en la segunda mitad de 2021 para una buena parte de las áreas económicas. El desarrollo de los planes de vacunación, junto con las políticas expansivas, sobre todo, las medidas adicionales de apoyo fiscal en algunos países, explican esta mejora del PIB mundial, que deja atrás el descenso del -3,3% de 2020. Con todo, el grado de incertidumbre sigue siendo muy elevado, no solo el inherente al desarrollo de la vacunación, sino que depende de otros factores, como la eficacia de la política económica, la evolución de las condiciones financieras y del precio de las materias primas, y la reactivación posterior del consumo de las familias.

La divergencia de intensidad en la senda de recuperación de los diferentes países también es otra de las características destacadas por el FMI. Esta institución señala que las economías más dependientes del turismo o de las exportaciones de productos básicos, junto con aquellas que tenían un margen más limitado para actuar (por su situación fiscal en algunos casos o por escasa capacidad sanitaria), son las que más han sufrido las consecuencias de la pandemia y, por ello, son las más retardadas en el proceso de reactivación. También afirma que, incluso dentro de cada país, se está produciendo una enorme disparidad entre diferentes grupos de población, siendo los más damnificados por esta crisis los jóvenes, las mujeres y los trabajadores menos cualificados.

Dentro del escenario para 2021 y del grupo de economías avanzadas, sobresale EE.UU., con un crecimiento del PIB del 6,4% en el presente año (la misma tasa que estima para España), tras el descenso del -3,5% de 2020. Este fuerte crecimiento se apoya en una política monetaria muy expansiva y principalmente se ha visto muy reforzado por los planes fiscales aprobados en diciembre y en marzo, por un importe conjunto de 2,8 billones de dólares, que equivalen al 13,5% del PIB estadounidense de 2020. Por su parte, la Reserva Federal, que también ha revisado al alza sus previsiones del PIB de Estados Unidos de 2021, hasta el 6,5%, estima que el aumento de la actividad se acompañará con un paulatino

descenso de la tasa de paro, desde el 6,2% actual hasta situarse en el 4,5% a finales del presente año. En contraste, otras regiones, como Japón, Reino Unido o la Eurozona, presentarán crecimientos sensiblemente inferiores a los descensos que se produjeron en 2020 y no se prevé que retornen a los niveles de PIB del año 2019 al menos hasta la segunda parte de 2022.

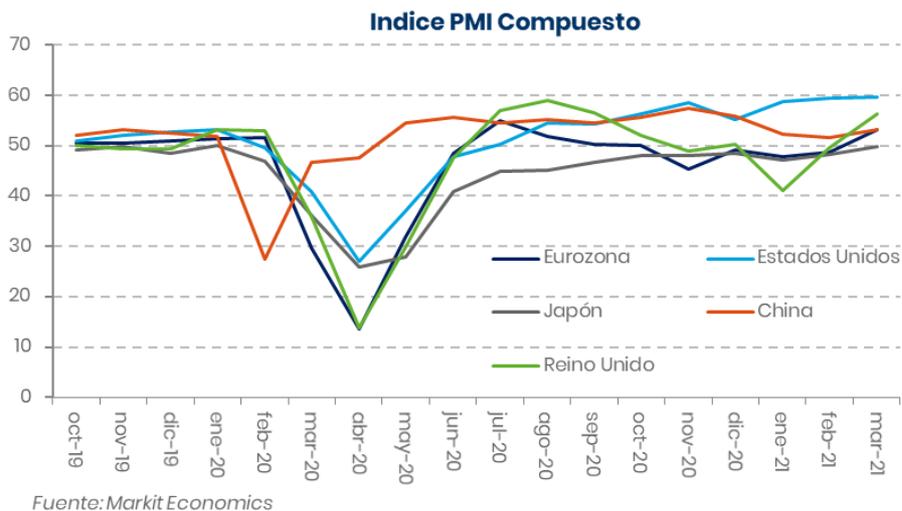
Entre las economías emergentes sobresalen los crecimientos de India, del 12,5%, el mayor de todos, tras un descenso del -8,0% en 2020, y de China, del 8,4%, tras ser una de las pocas economías que creció en 2020, en concreto el 2,3%. Mientras, las previsiones para América Latina, una de las regiones más afectadas por los efectos del coronavirus, tanto en términos de salud como económicos, son menos favorables y se estima que tardará más tiempo en recuperar los niveles previos a la crisis.

Previsiones de crecimiento del FMI (abril 2021)					
PIB (var. interanual)	FMI			dif. con enero	
	2020	2021	2022	2021	2022
Crecimiento mundial	-3,3	6,0	4,4	0,5	0,2
Economías avanzadas	-4,7	5,1	3,6	0,8	0,5
Estados Unidos	-3,5	6,4	3,5	1,3	1,0
Japón	-4,8	3,3	2,5	0,2	0,1
Reino Unido	-9,9	5,3	5,1	0,8	0,1
Eurozona	-6,6	4,4	3,8	0,2	0,2
Alemania	-4,9	3,6	3,4	0,1	0,3
Francia	-8,2	5,8	4,2	0,3	0,1
España	-11,0	6,4	4,7	0,5	0,0
Italia	-8,9	4,2	3,6	1,2	0,0
Economías emergentes	-2,2	6,7	5,0	0,4	0,0
China	2,3	8,4	6,0	0,3	0,1
India	-8,0	12,5	6,9	1,0	0,1
Brasil	-4,1	3,7	2,6	0,1	0,0
México	-8,2	5,0	3,0	0,7	0,5
Comercio mundial	-8,5	8,4	6,5	0,3	0,2

Fuente: FMI

En cuanto a la coyuntura, hay que destacar que los indicadores de confianza PMI apuntan a que en marzo el crecimiento mundial se ha intensificado, impulsado por la notable recuperación de los servicios y la mejoría que continúa en el sector manufacturero, a pesar de ciertos retrasos en los suministros y la escasez de algunas materias primas. Así, el indicador global compuesto se situó en 54,8 puntos, su mayor registro desde agosto de 2014. El crecimiento sigue liderado por Estados Unidos, que con 59,7 puntos en su PMI compuesto también se situó en máximos de los últimos 79 meses. Otros países que también muestran una notable expansión y con crecimientos superiores a la media son Alemania, Reino

Unido, India y Australia, mientras que, en contraste, en Brasil los PMI de marzo anticipan una contracción de la actividad. Por sectores, los que presentan mayor dinamismo, en el mes de marzo, son los relacionados con equipamiento tecnológico, el sector financiero y el asegurador, así como los sectores de maquinaria y equipo.



Respecto a los bancos centrales, hay que señalar que tanto la Reserva Federal como el BCE mantuvieron inalteradas sus políticas monetarias, con sus programas de compras de activos y bajos tipos de interés. Sin embargo, la presidenta del BCE, Christine Lagarde, mostró su preocupación por el endurecimiento de las condiciones financieras en la Eurozona y anunció que durante los próximos meses aumentaría el ritmo de compras, precisamente para evitar dicho endurecimiento financiero y que no impacte negativamente sobre la recuperación. Además, mostró su disposición a ir más lejos si fuese necesario, si bien, de momento, la cuantía total y la duración del programa de compras de activos no se modificó.

Por su parte, el petróleo continuó al alza en marzo por quinto mes consecutivo, situándose el crudo Brent en 65,9 \$/barril de promedio mensual, lo que supuso un incremento del 105% con respecto a un año antes. En euros el aumento de los precios fue algo menos intenso, del 90,8%, por la mayor fortaleza de la moneda comunitaria que en marzo del pasado año. El bloqueo temporal del Canal de Suez, así como las restricciones a la producción que mantienen los países de la OPEP y sus socios son los principales elementos que han seguido presionando al alza los precios. En los primeros días de abril parece haberse moderado, oscilando alrededor de los 62 \$/barril, debido al aumento de las infecciones por COVID, que pudieran retrasar la recuperación y contener la demanda de petróleo.

Economía española

El Gobierno enfría las perspectivas de su escenario de recuperación

A lo largo de las pasadas semanas se han ido publicando los datos definitivos del PIB y de las cuentas públicas en 2020 cuyos resultados siguen ahondando en la grave crisis que registró la economía española a causa de la pandemia. El PIB registró una caída del -10,8% en 2020, que mejora en dos décimas el avance inicial, pero que muestra un claro estancamiento en el último trimestre del año (0% en tasa trimestral), lo que contrasta con el leve aumento inicialmente estimado (0,4% en tasa trimestral). Por su parte, el déficit público se sitúa en el -11% del PIB, si se tiene en cuenta la ayuda financiera derivada de incorporar a la SAREB como parte del sector de Administraciones Públicas (antes se contabilizaba en sociedades financieras). Sin esta ayuda financiera, el déficit público se cifra en el -10,1% del PIB.

De cara al 2021, el FMI ha revisado al alza las perspectivas de la economía española hasta el 6,4%, tasa muy similar a la última previsión del Gobierno, que ha descendido su tasa hasta el 6,5%, frente al rango comprendido entre 7,2% (escenario inercial) y el 9,8% (con los fondos europeos) que recogían los presupuestos. Las notas negativas de las previsiones del FMI son el desempleo, con una tasa de paro que se eleva hasta el 16,8%; la escasa reconducción del desequilibrio fiscal, con un déficit público del -9% del PIB; y la previsión de crecimiento de 2022 (4,7%), insuficiente para alcanzar los niveles precrisis en ese año, con lo que España será uno de los países que más tardará en recuperarse.

En materia de política económica, cabe señalar la presentación del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. La puesta en marcha de este plan es importante por varios motivos. El primero, porque marca las líneas generales de la política económica de España para los próximos años. El segundo, porque se está avanzando en su concreción, que es un elemento imprescindible para poder implementarlo, dado la necesidad que tiene la economía española de intensificar el proceso de recuperación. El tercero, porque este plan moviliza 140.000 millones de fondos europeos, con las consecuencias positivas que tiene para la transformación y modernización de la economía española, sobre todo, si se tiene en cuenta la experiencia en gestión y eficacia del sector privado. Y el cuarto, porque este plan va acompañado por un programa de reformas, que, si se implementan de la manera adecuada, multiplicará el efecto positivo de las inversiones y mejorará el nivel de confianza en la economía española. No obstante, todavía queda información por conocer, sobre todo, en ámbitos tan relevantes como las condiciones que Europa nos solicita para poder aprobarlo, el alcance de las reformas, la concreción final de los proyectos y el mecanismo de control del gasto de estos fondos.

Demanda y actividad

La información disponible apunta un retroceso en el primer trimestre del año

Según la última estimación publicada por el INE, la economía española se estancó en el cuarto trimestre del 2020 (0,0% trimestral), frente a una primera estimación del 0,4%. Por otro lado, el crecimiento del tercer trimestre se ha visto revisado al alza hasta el 17,1% trimestral, el mayor crecimiento de la serie histórica. Esta nueva estimación del PIB para la segunda mitad del año hace que la caída promedio del año 2020 se sitúe ahora en el -10,8% interanual, frente a una primera estimación del -11,0%.

Tras el estancamiento del cuarto trimestre, la información disponible para los primeros meses de 2021 está ofreciendo señales más negativas, lo que indica que la tasa trimestral en el primer trimestre podría mostrar de nuevo un retroceso. Esta evolución vendría determinada por una serie de factores que han impactado negativamente sobre la actividad y la demanda en el inicio del año. Así, como factor principal tendríamos una tercera ola de mayor incidencia que la segunda, que conllevó un aumento de las restricciones a la movilidad y en determinados sectores de actividad (fundamentalmente la hostelería) de intensidad variable según las CCAA. A ello hay que añadir otros fenómenos, como el impacto de la tormenta Filomena, la subida de los precios de la energía o, de nuevo el cierre perimetral completo de las CCAA en Semana Santa. Como nota positiva, sobre todo a partir de marzo, se observa cierta aceleración en el proceso de vacunación y es posible que en cuestión de un par de meses la población de mayor riesgo esté vacunada, lo que sin duda tendrá un reflejo positivo en las cifras de fallecimientos. Resulta fundamental para la recuperación de la economía en la segunda mitad del año que el porcentaje de la población vacunado sea elevado, tanto en España como en nuestros países vecinos, para que las restricciones a la movilidad desaparezcan y el sector turístico pueda recuperarse.

En este escenario, las expectativas, tras sufrir un deterioro adicional en los meses de enero y febrero, han mejorado de forma notable en marzo. Así, la confianza del consumidor alcanzó su mejor registro desde abril de 2020. También la confianza del comercio minorista se muestra más optimista, debido fundamentalmente a sus perspectivas sobre la situación futura del negocio. Por sectores, todos mejoran, especialmente los servicios y la construcción. También los PMI mostraron una percepción más positiva, manteniéndose las manufacturas en niveles expansivos y mejorando y aproximándose los servicios rápidamente al nivel 50.

La información relativa al consumo de las familias en el primer trimestre muestra una evolución más negativa que en el cuarto, si bien en marzo se observa un mejor comportamiento. Así, por ejemplo, las matriculaciones de turismos, tras las significativas caídas sufridas en enero y febrero, debido al adelanto de compras que se produjo en diciembre ante la subida del impuesto de matriculación, han mostrado un notable repunte en marzo (128% en tasa interanual), si bien esta variación viene afectada por el efecto de que en marzo de 2020 los concesionarios estuvieron cerrados medio mes por el estado de alarma. En relación a un año normal como podría ser 2019, la caída sería aproximadamente del -30%, más moderada que la registrada en los meses previos. Las matriculaciones continúan muy afectadas por las caídas en el canal de alquiladores. Las nuevas operaciones de préstamos y créditos a hogares descendieron de manera menos acusada en febrero (-6,4%, tras el -19,1% de enero), debido al menor descenso de los préstamos al consumo y otros fines y el mayor crecimiento del crédito a vivienda (25,0%, frente al 2,9% del mes anterior).

Por otra parte, el stock de la financiación a empresas continúa creciendo, e incluso se acelera (7,1%), como consecuencia de la menor caída de las nuevas operaciones realizadas por las sociedades no financieras (-15,5%, tras el -23,9% de enero). Esta evolución muestra una continuación del aumento del endeudamiento de las empresas, si bien a ritmos más moderados.

Desde el punto de vista del sector exterior, las exportaciones de mercancías mejoraron en febrero, al caer el 1,9% interanual, tras descender un 11,4% en el mes anterior, destacando cierta recuperación de las exportaciones a Reino Unido, tras el fuerte descenso en enero. Por su parte, las importaciones también se comportaron mejor que el mes anterior, cayendo el 5,7% frente a la caída del 16,4% en el mes previo, con lo que el déficit comercial de mercancías se redujo a casi la mitad respecto a un año antes, debido a la mejora tanto del componente energético como del no energético.

Según los datos de Balanza de Pagos publicados por el Banco de España, en enero la economía española registró una necesidad de financiación frente al exterior de 0,9 mm, similar a la de 1 mm, observada en el mismo mes del año anterior. La disminución del superávit de turismo (0,2 mm, frente a 2 mm de un año antes) fue compensado por la notable corrección de los déficits de bienes y servicios no turísticos y de rentas primarias y secundarias. La entrada de turistas internacionales descendió con mayor intensidad en febrero (-93,6%, 4,1 puntos más profunda que en enero), y, en la misma línea, el gasto turístico agudizó 2,8 puntos el ritmo de descenso en febrero, hasta el -93,3%.

Mercado laboral

Debilidad del mercado laboral en el primer trimestre

Los resultados en afiliación y paro registrado de marzo muestran que se ha producido un cierto empeoramiento del mercado laboral en los primeros meses de 2021 frente a lo observado en la segunda mitad de 2020. Esto refleja la dificultad de volver a la normalidad en la actividad y en el empleo mientras perdure la pandemia y permanezcan las restricciones. Además, algunos sectores todavía siguen muy afectados por las limitaciones horarias, de aforo y de movilidad, de ahí que la recuperación del mercado laboral sea muy desigual e incompleta.

Marzo registra un incremento de 70.790 afiliados a la Seguridad Social, el menor aumento en un mes de marzo desde 2013 (exceptuando la caída de 2020), siendo el promedio de incremento de afiliados en este mes en torno a 140.000 en el periodo 2014-2019. La tasa interanual mejora y se sitúa en el -0,5% (-2,1% en febrero), ya que en marzo de 2020 comenzó a notarse significativamente el impacto de la pandemia en el empleo. En términos desestacionalizados, se registra un descenso de los afiliados de -45.438 personas en marzo, mayor aún que el registrado en febrero (-30.211), lo que viene a confirmar la debilidad del mercado laboral al inicio de 2021.

El número total de afiliados a la Seguridad Social en marzo continúa por debajo de los 19 millones de personas. Con respecto al desempleo, se ha producido un descenso de 59.149 parados registrados, con lo que la cifra total se sitúa ligeramente por debajo de los 4 millones de desempleados.

Tras el descenso de febrero, el número diario de trabajadores afectados por ERTE ha seguido mostrando una caída gradual en marzo, de forma que ha finalizado el mes en 745.615 personas, lo que supone un descenso de 113.926 personas. Cabe señalar que en torno a un tercio del total de trabajadores en ERTE pertenecen a la rama de servicios de comidas y bebidas. Además, hay cuatro actividades en las que más del 40% de los trabajadores están en ERTE y son: Agencias de viajes (60,5%); Servicios de alojamiento (56,7%); Actividades de juegos de azar (42,7%) y Transporte aéreo (42,1%).

El balance de la afiliación del primer trimestre de 2021 es negativo y ha empeorado respecto al cuarto trimestre de 2020, con lo cual cabe esperar un retroceso del PIB en este inicio del año. En concreto, los afiliados a la Seguridad Social descendieron en unas 153.000 personas con respecto al último trimestre de 2020. Y la afiliación efectiva a la Seguridad Social (descontando ERTE) corregida de estacionalidad descendió un -0,2% trimestral, frente al incremento del 1,7% del último trimestre de 2020.

Inflación

El notable repunte de los precios de la energía explica el aumento de la inflación en marzo

En marzo, la tasa interanual del Índice de Precios de Consumo (IPC) aumentó hasta el 1,3% desde el 0,0% de febrero. Este repunte viene explicado casi en su totalidad por la subida del componente de energía y, concretamente, de los precios de la electricidad y de los carburantes. En cambio, la inflación subyacente se mantiene en el 0,3% interanual, lo que refleja la debilidad de la recuperación de la economía española al inicio del año.

Analizando los componentes de la inflación subyacente, se observa que se mantienen en tasas muy reducidas. Así, los precios de los Servicios retroceden una décima hasta el 0,0%; los precios de los Bienes industriales sin productos energéticos aumentan una décima su tasa de variación hasta el 0,3%; y los Alimentos con elaboración, bebidas y tabaco recortan una décima su variación interanual hasta el 0,6%.

Por su parte, los precios de los Alimentos sin elaboración estabilizan su tasa de variación interanual en el 2,6%. Las mayores subidas respecto al mismo mes de 2020 se concentran en las frutas frescas, carnes y legumbres y hortalizas.

Los precios energéticos constituyen el componente más inflacionista del IPC en marzo, con una tasa interanual del 8,4%. De hecho, la misma tasa para el IPC sin productos energéticos se situó en el 0,5% en marzo. Han sido los precios de los carburantes y los de la electricidad los que han acelerado su ritmo de crecimiento, debido al notable repunte del precio del petróleo, tal y como se expone en el apartado de economía internacional.

De cara a los próximos meses, la inflación estará condicionada por el comportamiento alcista de los precios del petróleo y el proceso de recuperación de la demanda de algunos bienes y servicios, tras la intensa caída de la demanda de esta crisis. De cualquier modo, se puede afirmar que estamos en una coyuntura de estabilidad de precios, con una previsión de tasa media anual para el año 2021 en el entorno al 1%-1,5%.

Sector Público

En 2020, el déficit público supera el -10% del PIB y la deuda pública se sitúa en el 120% del PIB

La crisis provocada por la pandemia ha tenido un notable impacto en las cuentas públicas en nuestro país. Según el Ministerio de Hacienda, el déficit público correspondiente a 2020 se situó en el -10,1% del PIB sin tener en cuenta las ayudas financieras. No obstante, si se incluye la reclasificación de la SAREB, que, según criterios de Eurostat, se debe incluir dentro del sector de las AAPP y concretamente en el nivel de la Administración Central, el déficit público se eleva hasta el -11% del PIB. La inclusión de la SAREB ha tenido un impacto negativo del déficit de casi 10 mil millones de euros.

Por subsectores, cabe destacar que es la Administración Central la que concentra el desequilibrio más elevado en 2020, hasta alcanzar un -7,5% del PIB, seguido de los Fondos de la Seguridad Social, con un saldo negativo del -2,7% del PIB, que podría haber sido mayor si el Estado no hubiese transferido 20 mil millones a este sistema. Las Comunidades Autónomas registran un déficit reducido, del -0,2% del PIB, debido a las notables transferencias recibidas del Estado, que aumentaron un 9,4%, mientras que las Corporaciones Locales mantienen su superávit en el entorno del 0,3% del PIB, saldo que viene explicado, en parte, por el incremento del 3,5% de los recursos del Estado.

A pesar de la recesión económica de 2020 y de la notable caída del PIB nominal, los ingresos solo lo han hecho en un -5%, descenso que se concentra en los ingresos fiscales, sobre todo en los impuestos de IVA y especiales (-12,8%) y el Impuesto de Sociedades (-12,7%). Por el contrario, los gastos se han disparado debido a la pandemia, con un crecimiento del 10,1%. Entre ellos, sobresalen las subvenciones (71%), porque en esta rúbrica se contabilizan las exoneraciones de cuotas asociadas a los ERTE y de cese de actividad de los autónomos; las prestaciones sociales (15,9%), que incluyen los ERTE y los subsidios de desempleo; y la remuneración de asalariados (4,5%).

Con información definitiva de la Contabilidad Nacional, el Banco de España ha publicado que la deuda pública del conjunto de AAPP según el Protocolo de Déficit Excesivo (PDE) alcanzó el 120% del PIB a finales de 2020, ratio muy superior al 95,5% del PIB del mismo periodo de 2019. La crisis provocada por la pandemia ha tenido un impacto muy significativo en las cuentas públicas, llevando a la deuda pública a máximos históricos.

Previsiones

Previsiones económicas para España							
(actualización abril 2021)							
Tasa de variación anual, salvo indicación en contrario							
	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
PIB	3,0	3,0	2,4	2,0	-10,8	5,4	6,2
<i>Gasto en consumo privado</i>	2,6	3,0	1,8	0,9	-12,4	6,8	7,5
<i>Gasto en consumo público</i>	1,0	1,0	2,6	2,3	3,8	3,7	0,6
Formación Bruta de Capital Fijo	2,4	6,8	6,1	2,7	-11,4	4,8	11,0
<i>-Activos fijos materiales</i>	1,7	7,7	7,6	2,7	-13,3	5,1	11,7
<i>Construcción</i>	1,6	6,7	9,3	1,6	-14,0	3,0	11,9
<i>Bienes de equipo y act. Cultivados</i>	1,9	9,2	5,2	4,3	-13,0	8,2	11,3
<i>-Activos fijos inmateriales</i>	5,2	2,9	-0,7	2,6	-1,7	3,2	7,5
Demanda interna (*)	2,0	3,1	3,0	1,4	-8,8	5,0	5,5
<i>Exportaciones</i>	5,4	5,5	2,3	2,3	-20,2	6,6	9,4
<i>Importaciones</i>	2,6	6,8	4,2	0,7	-15,8	5,0	6,7
PIB corriente	3,4	4,3	3,6	3,4	-9,9	6,9	7,2
Deflactor del PIB	0,3	1,3	1,2	1,4	0,9	1,5	1,0
IPC (media anual)	-0,2	2,0	1,7	0,7	-0,3	1,3	0,5
IPC (dic/dic)	1,6	1,1	1,2	0,8	-0,5	1,4	0,6
IPC subyacente (media anual)	0,8	1,1	0,9	0,9	0,7	0,6	0,6
Empleo (CNTR) (**)	2,8	2,9	2,6	2,3	-7,5	2,1	4,5
Empleo (EPA)	2,7	2,6	2,7	2,3	-2,9	-0,5	3,0
Tasa de Paro (EPA) (% población Activa)	19,6	17,2	15,3	14,1	15,5	16,9	14,8
Productividad	0,2	0,1	-0,2	-0,3	-3,6	3,3	1,8
Remuneración por asalariado	-0,6	0,7	1,0	2,1	1,4	0,6	1,1
Coste laboral unitario (CLU)	-0,8	0,6	1,2	2,4	5,3	-2,7	-0,7
Balanza por Cuenta corriente (% PIB)	3,2	2,8	1,9	2,0	0,7	1,2	1,5
Déficit público (% PIB) (***)	-4,1	-3,0	-2,5	-2,8	-10,1	-9,0	-6,0
Tipos de interés EE.UU. (dic)	0,75	1,50	2,50	1,75	0,25	0,25	0,25
Tipos de interés Eurozona (dic)	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Petróleo Brent (\$)	43,3	54,3	70,9	64,8	41,5	58,7	54,3

Fuente: CEOE, INE, Banco de España, Eurostat

(*) Aportación al crecimiento

(**) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

(***) Sin tener en cuenta la ayuda al sistema financiero y sin la SAREB en 2020

El turismo en 2020, el peor año de su historia

Las restricciones derivadas de la crisis han dejado un impacto negativo de unos 100.000 millones de euros sobre el PIB turístico

El objetivo de este recuadro es intentar cuantificar el impacto de la pandemia en el turismo y sus posibles escenarios para 2021. No cabe duda de que el sector turístico ha sido el mayor perjudicado por la crisis provocada por la situación sanitaria a escala mundial. El confinamiento y las restricciones a la movilidad a nivel nacional e internacional han impactado fuertemente en la actividad y demanda de este sector, cuyas empresas se han visto abocadas a un cierre casi total durante buena parte del año 2020.

En el caso de España, el efecto negativo de la pandemia sobre este sector es todavía más acuciante, dada la relevancia que tiene en nuestra estructura productiva. La Cuenta Satélite del Turismo que publica el INE muestra que su peso en el PIB fue del 12,4% del PIB en 2019, tres décimas más que en 2018. Además, desde 2015 el peso del turismo en el PIB había crecido 1,3 puntos, al pasar del 11,1% al 12,4%. En términos de empleo, la ocupación en las ramas económicas características del turismo alcanzó los 2,7 millones de puestos de trabajo en 2019, lo que supuso el 12,9% del empleo total de la economía. El peso del empleo vinculado al turismo creció 0,8 puntos desde 2015 hasta 2019.

La evolución de los indicadores del turismo refleja el balance tan nefasto que ha tenido este sector en 2020:

- Según Frontur, el número de turistas que recibió España fue de casi 19 millones, lo que contrasta con los 83,5 millones de 2019. Esto supone una caída del 77% en 2020.
- La estadística de Egatur señala que, en el conjunto del año 2020, el gasto acumulado alcanzó los 19.804 millones de euros, frente a los 91.912 millones de 2019, es decir, un 78,5% menos.
- El superávit de la balanza de turismo se desplomó en 2020, situándose en 9.000 millones de euros después de alcanzar los 46.300 millones en 2019. Esto implica un retroceso del 80,6%.
- En el conjunto del año 2020 las pernoctaciones hoteleras descendieron un 73,3%.

En términos empresariales y analizando la cifra de negocios, las ramas vinculadas al turismo¹ han perdido más del 50% de su facturación. Así, sobresalen las agencias de viajes, con un -75% de retroceso en su cifra de negocios, seguido por el alojamiento (-68%) y el transporte aéreo (-60,1%) que, entre los tres, suman la cifra de pérdidas aproximada de 45.000 millones de euros.

¹ Para más información véase en el Informe Económico de marzo el recuadro titulado "La caída de la facturación de las empresas españolas en 2020"

También vinculado con el turismo, los servicios de comidas y bebidas registraron un retroceso de facturación que supera los 23.000 millones de euros.

El impacto de la pandemia en el PIB turístico en 2020

A continuación, se ha llevado a cabo una estimación sobre la pérdida de peso del turismo en la economía española, realizada principalmente a partir de la evolución del gasto turístico, tanto receptor como interno. No obstante, todas estas estimaciones deben tomarse con cierta cautela, dado que persiguen tener una primera aproximación a la magnitud de lo que ha supuesto la crisis para el sector.

El gasto del turismo receptor está estrechamente vinculado con los resultados de la Encuesta de Gasto Turístico Egatur. A partir de los datos de esta encuesta se obtiene que en el año 2020 el gasto que realizaron los extranjeros en España descendió un -78,5% frente a 2019. Además, este notable descenso es bastante homogéneo, dada la magnitud de la caída. Atendiendo a las diferentes partidas de gasto, los retrocesos oscilan entre variaciones algo mayores al -76% en manutención y en actividades, mientras que son algo superiores al -82% en los paquetes turísticos. Por ello, considerando el promedio señalado del -78,5% y aplicando esta evolución a los datos de turismo receptor del año 2019, que se situó en 84.571 millones de euros según se recoge en las Cuentas Satélite de Turismo, se puede aproximar que en el año 2020 el gasto en turismo receptor se situaría ligeramente por encima de los 18.000 millones de euros.

Para analizar la evolución del gasto del turismo interno se utiliza la Encuesta de Turismo de Residentes, donde se recoge, entre otras variables, el gasto que realizan los residentes dentro de España. En este caso, el descenso en 2020 fue del -45,2% frente a 2019. Como en el caso anterior, aplicando este retroceso sobre el gasto del turismo interno en 2019, que como recogen las Cuentas Satélite de Turismo fue de 55.908 millones de euros, tendríamos que en 2020 este componente se habrá situado algo por debajo de los 31.000 millones de euros.

A partir de estas estimaciones, donde tendríamos un gasto en turismo interior (la suma del gasto en turismo receptor y del gasto en turismo interno) para 2020 cercano a los 49.000 millones de euros, y considerando que se mantiene la relación entre gasto en turismo interior y el PIB turístico, podemos aproximar que en 2020 el PIB turístico se situó ligeramente por debajo de los 54.000 millones de euros, lo que supone un descenso frente a 2019 de unos 100.000 millones de euros, por lo que el PIB turístico pasaría de superar el 12% del PIB español en 2019 a situarse por debajo del 5% en 2020.

Impacto de la crisis sobre el sector turístico en 2020

(cifras en millones de euros)	Año 2019	Año 2020	Variación (%)	Variación (mill.)
Gasto en turismo receptor	84.571	18.223	-78,5	-66.348
Gasto en turismo interno	55.908	30.663	-45,2	-25.245
Gasto en turismo interior	140.479	48.886	-65,2	-91.593
PIB turístico	154.487	53.761	-65,2	-100.726
PIB nacional	1.244.772	1.121.698	-9,9	-123.074
Peso del turismo en el PIB nacional (%)	12,4	4,8		

Fuente: Estimaciones propias de CEOE e INE (Cuentas Satélite del Turismo y Contabilidad Trimestral de España).

Esta significativa caída fue desigual a lo largo del año, debido, por un lado, a la estacionalidad del sector, y por otro, a la evolución y el alcance de las restricciones a lo largo del pasado ejercicio. De nuevo, a partir de la evolución del gasto turístico, tanto de nacionales como de extranjeros, se ha estimado una distribución trimestral del PIB turístico, en la que se puede observar que, en el segundo trimestre, donde fueron más estrictas las medidas adoptadas para contener la pandemia, la pérdida en el PIB turístico fue muy acusada, superior al -94%, lo que supuso un descenso próximo a los 38.000 millones de euros. En el tercer trimestre, la cuantía también fue muy elevada, pero en este caso debido también a la estacionalidad del sector, ya que en este trimestre es donde se concentra alrededor del 38% del PIB turístico anual. En cambio, la relajación de las restricciones a la movilidad en los meses estivales palió la caída, situándose el descenso del PIB turístico en dicho trimestre en un -57% frente a 2019. En el cuarto trimestre, las restricciones volvieron a agudizarse y el PIB turístico retrocedió cerca de un -80% con respecto al año anterior.

Distribución del PIB turístico trimestralmente

(millones de euros)	Distribución en 2019 %	PIB turístico en 2019	PIB turístico en 2020	Evolución %	Evolución (mill. euros)
Trimestre 1	16,9	26.124	19.908	-23,8	-6.216
Trimestre 2	25,9	39.965	2.224	-94,4	-37.741
Trimestre 3	37,7	58.170	24.960	-57,1	-33.210
Trimestre 4	19,6	30.229	6.669	-77,9	-23.559
TOTAL	100,0	154.487	53.761	-65,2	-100.726

Fuente: Estimaciones propias de CEOE

Escenarios para 2021: todavía lejos de 2019

Por último, a partir de la información de 2019 se han realizado una serie de escenarios que recogen diferentes estimaciones sobre la evolución de la actividad turística, que estará condicionada por el comportamiento de la pandemia, el ritmo de vacunación y las restricciones a la movilidad tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

En un primer escenario, se estima una pérdida en el PIB turístico en el primer trimestre del -80% con respecto a 2019, un comportamiento algo peor que lo que ha sucedido en el cuarto

trimestre de 2020. Hay que señalar que los datos de enero y febrero han sido muy negativos, con un descenso del gasto de los extranjeros del -90,3% y -93,1% respectivamente con respecto a los mismos meses de 2019, si bien en el caso de los nacionales, la evolución de las pernoctaciones apunta a caídas algo menos intensas, ligeramente por encima del -70% en los dos primeros meses del año. En cualquier caso, y considerando el inicio de 2021 excepcionalmente negativo, donde a las restricciones se ha unido una climatología poco favorable, cabe considerar una cierta mejoría en marzo y en el agregado del primer trimestre. Aun así, este primer trimestre presentará considerables pérdidas frente a las cifras de 2019 y también de 2020. En este escenario se contempla una normalización progresiva y moderada del PIB turístico a medida que avanza el año, con descensos frente a 2019 del -65% en el segundo trimestre, con caídas del -50% en el tercero, algo mejor que lo que ocurrió en 2020, y en la parte final del año, las caídas serían del -40%. Es decir, se considera que se recuperará aproximadamente un 60% de la actividad del sector en el cuarto trimestre. En este escenario, el PIB turístico se situaría algo por encima de los 66.000 millones de euros en 2021, sensiblemente mejor que en 2020, pero aún muy alejado de las cifras de 2019.

Un segundo escenario, más optimista, parte de un primer trimestre igual al planteado en el escenario anterior, y una recuperación más dinámica del sector turístico, donde la clave será el turismo internacional, y que sólo podría darse si hay una mayor relajación de las restricciones a la movilidad. En este segundo escenario, el ritmo de normalización contempla un segundo trimestre con descensos del -60% con respecto a 2019, mientras que en la temporada de verano se vuelve a niveles del 60% de la actividad de 2019 (es decir, con caídas del -40%) y en la parte final del año la actividad turística se normaliza en un 70% (descensos del -30% con respecto a 2019). En este caso, el PIB turístico alcanzaría los 77.000 millones de euros en 2021, unos 11.000 millones más que en el escenario anterior, aunque apenas sería la mitad que en 2019.

Escenarios para el PIB turístico en 2021					
(millones de euros)	PIB turístico en 2019	Intervalo inferior		Intervalo superior	
		Caída frente a 2019	PIB turístico en 2021	Caída frente a 2019	PIB turístico en 2021
Trimestre 1	26.124	-80,0	5.225	-80,0	5.225
Trimestre 2	39.965	-65,0	13.988	-60,0	15.986
Trimestre 3	58.170	-50,0	29.085	-40,0	34.902
Trimestre 4	30.229	-40,0	18.137	-30,0	21.160
TOTAL	154.487	-57,0	66.435	-50,0	77.273

Fuente: Estimaciones propias de CEOE

En definitiva, se prevé que, tras el mal inicio del año, donde en el primer trimestre el PIB turístico seguirá resintiéndose frente a los resultados de 2019 y también de 2020, en los siguientes trimestres se produzca una paulatina normalización, de tal forma que el PIB turístico en el conjunto del año se sitúe entre los 66.000 y los 77.000 millones de euros, aportando a la economía un crecimiento frente a 2020 de entre uno y dos puntos de PIB. No obstante, aun en el mejor escenario, las cifras del sector todavía estarán muy alejadas de los niveles de 2019, por lo que seguirán siendo muy necesarias medidas de apoyo para empresas y trabajadores dicho sector.